

EL VAGABUNDO TRAICIONADO



Vicente Montañés

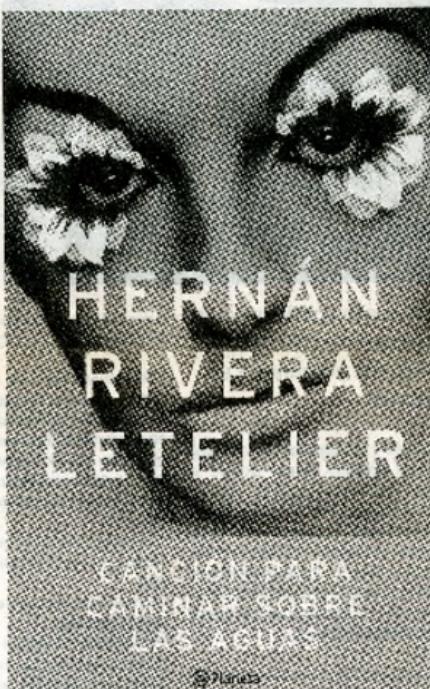
Nun noche mucha atmósfera Hernán Rivera Letelier oye si una mujer muy bella admira en Bostockski, esa alborada la noche para él aún más deseable, pero deseo curioso o contrario si era una lectora de Marcella Benítez o Paulo Coelho. Interesante paralelo, pues Rivera está mucho más próximo en su propia narrativa, de estos dos autores que el epíptico niso. Quítas sea un truco para eludir el racismo, pero lo claro es que este particular literario resulta evocante en Génesis para conversar sobre las aguas y sus labores nocturnas. En este relato, donde se narra la amistad ilusoria de tres hippies a lo largo del horizonte cultural y en pleno año 1973 -con los tristes días del golpe de Allende-, el autor instala una isla, y literariamente francesca, fusión entre la picardía y la roca "on the road". Lo hace con su habitual sullura de punta, pero sumergida ante los demonios de esteriotípico y la superficialidad.

Si los manejos diáfanos de un político progresista sociocrático antirracista y moral parten de la libertad venida a cuadrado bandera de la cultura social, así también, en el terreno estético, una mala novela, al hablar de los utópicos simulacros de golpe de Estado de '73, caricatura de pensamiento el ascenso o en que esa tragedia tuvo lugar. No tiene importancia, podrá decir alguien, si no es más que una novela. Y tendrá razón, pues si dicho no es "moral" sino, precisamente, novelístico. En estas páginas, el tema se cierra, y podría cundir el desánimo en escritores más solventes que se apresuran

CANCIÓN PARA CAMINAR SOBRE LAS AGUAS

Hernán Rivera Letelier
Editorial Planeta, 2004. 227 páginas.

a novelar los acontecimientos de aquel año crucial. Tal vez Canción para caminar sobre las aguas no sea, en rigor, una novela sobre el golpe militar, pero el hecho de que sus tres protagonistas -Jerónima Mourau (yuchacha exiliada y entrada en carnes, admiradora de Marilyn como apelativo), Branda Laberna, romántica y seductora callejero) y Crisú Pérez (un lúdico abo moralista y amante co-) -recorren e-



modo chileno durante los meses finales de la Unidad Popular y su aventura comunitaria, justamente, con la violencia instauradora de la dictadura militar en el país.

La historia de estos tres amigos se inicia en las playas de Atea, abondonan Illapel; cada uno por su cuenta, impulsados por las ganas de conocer el mundo más allá de cualquier estrecha familiar, lo que suena acorde con la época y, en el caso de Jerónima, no es poco

dicho, ya afirma proveniente de una familia "burguesa", aunque su padre -un señor Hasbún- era "mínimo ver" el colesterol cura, no parece interesar esa en su hija. Branda es una suerte de romántica exiliada y, en fondo, el verdadero protagonista de la novela, mientras que Crisú Pérez, algo mayor, cumula una pasada más misteriosa bajo sus ataques moralistas y su excentricidad (yucatános?), aversión a la Lujuria de sus dos compañeros (Branda no le hace ascos al "rotón" que la joven ecoga entre sus pechos). Un tipo aparentemente encidido, pero que a veces arde desafío. Tanto la subcultura de los hippies como -es el telón de fondo- la fallida revolución de los desposeídos con empanada y vino tinto (y la cruelidad final de los militares), o incluso las relaciones personales de los tres, se diluyen en la prosa afrontante del narrador. Aunque tienen innumerables plazas de maravilla, y por más que Branda y Jerónima consulen cuando salescristiano, no hay tensión transgresora -conflicto dramático-, y solo querer posible erotismo brillará en su ausencia. Propensos a ejercer, a la menor provocación, una sorprendente filosofía de bajo precio, estos "simpáticos" vagabundos son poco más que caricaturas selladas a punto de puericultura, sin profundidad y despojados de toda complejidad, que no es sino la capacidad que tiene un personaje de crecer mal, en la ficción, aunque sea un mano a mano con terribles.

Siempre al filo de la potencia total, para resarcirnos, gracias al "ingreso" o por obra del azar, Branda, Jerónima y Cristó Pérez abren sus andanzas en un Santiago tornado por los goberños. En el camino ejecutó un sinfín de anécdotas que desarrolladas con mayor inteligencia y menos "invocación partitiva", habrían podido -quién sabe- recrear con humanidad la condición marginal de los que optan por el eterno desarraigo, y a la vez explorar el drame fónico de los abusos, pues no en vano, a amistad se suma aquí además la violencia política y hasta la cara. Y es que en el siempre vivo fantasma de la traición estaba el germen filio de esta historia; por desgracia, el autor se le apareció cortesano tanto. **LND**

El vagabundo traicionado [artículo] Vicente Montañés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montañés, Vicente

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El vagabundo traicionado [artículo] Vicente Montañés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)